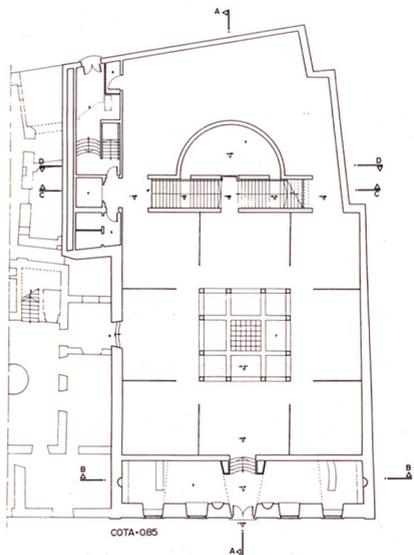
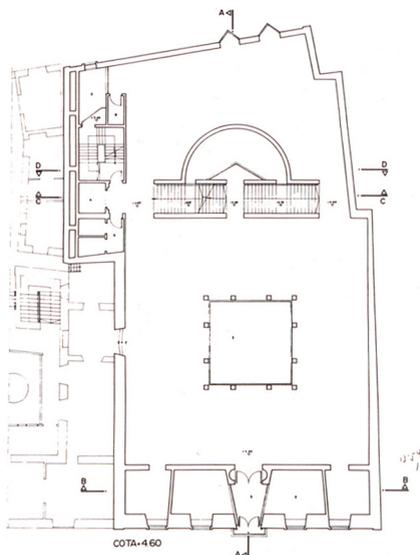


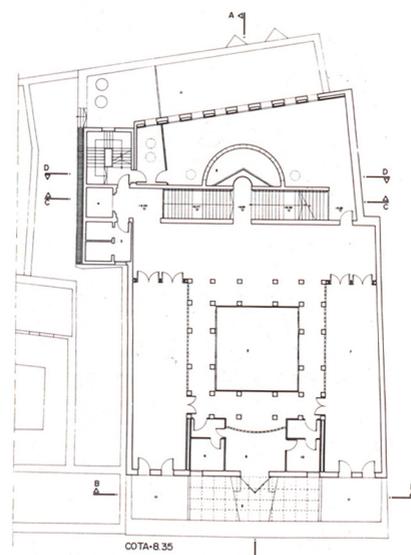
## Sergio Pérez Parrilla



1. Sala de exposición. 2. Vacío. 3. Descanso. 4. Ascensor montacargas. 5. Aseos. 6. Almacén depósito. 7. Conexión edificio antiguo.



1. Sala de exposiciones. 2. Vacío. 3. Cafetería. 4. Ascensor montacargas. 5. Aseos. 6. Biblioteca. 7. Sala de actos. 8. Dirección. 9 y 10. Secretaría y servicios. 11. Terraza.



1. Azotea de esculturas. 2. Vacío. 3. Ascensor montacargas. 4. Aseos.

Introducir una pieza como es un museo, en el tejido que tradicionalmente fue residencial en la ciudad histórica y que poco a poco, ha ido cambiando de usos, pero que conserva, al menos en la apariencia, su "forma" de residencia, es, en cierto modo aceptar la dialéctica entre la escala doméstica y la pública.

Aceptada esta dialéctica como un simple reflejo de la complejidad que subyace en la propia idea de ciudad, la asunción tipológica y los elementos del "lenguaje" serán los puntos claves del primer axioma; y el recorrido, el "elemento", como definidor de la naturaleza compositiva del espacio público, el "muro" como idea de "arquitectura de museos", la flexibilidad funcional y el control geométrico de las piezas constituyentes, serán los puntos recurrentes del segundo axioma.

Tomando como base estas premisas,

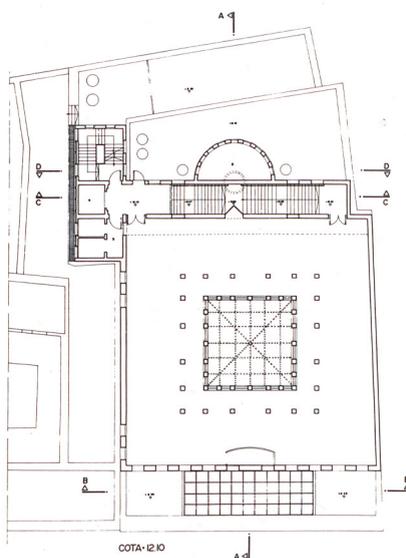
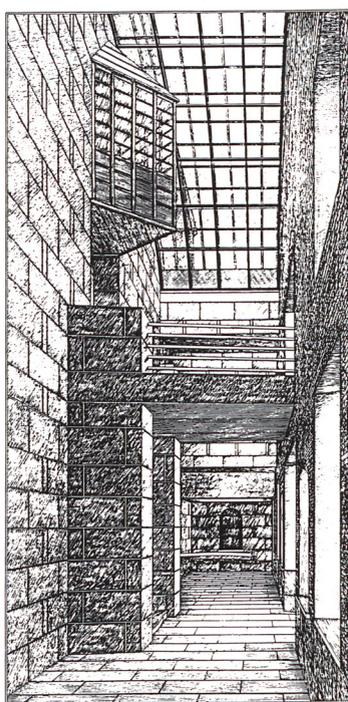
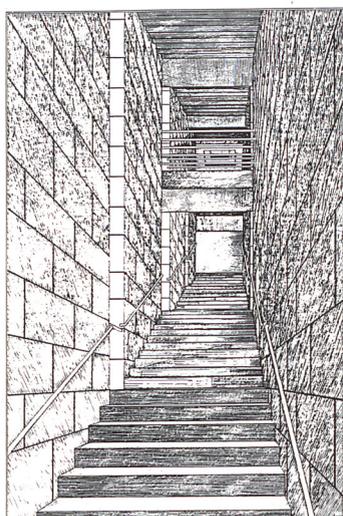
la propuesta presentada pretende, manteniendo la fachada principal, fragmento de la memoria histórica de ciudad, recobrar la tipología de la casa con patios centrales, tradicional en el barrio, utilizando el primero como lugar representativo, y el segundo como elemento de "servicio".

El juego de las piezas: "patio" y "escalera-patio", bajo un estricto control geométrico, unido a la idea de "recorrido" como aportación característica del Movimiento Moderno a las arquitecturas del museo y a la preponderancia del "muro" como resumen de la historicidad del propio concepto de "museo", determinan la forma final.

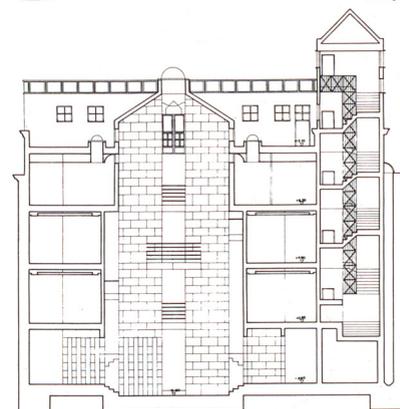
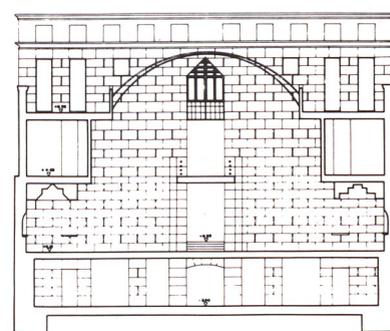
Por ello, el vestíbulo de entrada en su retranqueo de cinco metros, con respecto a la calle principal, una vez pasado el umbral de la membrana de la fachada primitiva, permitirá la observa-

ción, en toda su dimensión, del muro como elemento contenedor del museo. Este muro, con una estereotomía tradicional estaría realizado de piedra de Terror, de color dorado.

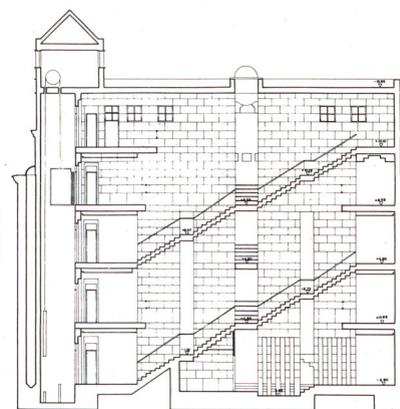
Para la constitución del edificio se sigue la norma tradicional de las ciudades para edificios públicos: nivel de entrada y siguiente para el uso específico de museo, sótano para almacén y depósito y ático para usos secundarios: administración, sala de actos, cafetería, sala de lectura, etc., pudiendo, dada la distribución de la sala de lectura y de actos, alrededor del hueco del patio, convertirse, así mismo, en museo si fuese necesario. La cubierta azotea, siguiendo el ejemplo del barrio y de otras áreas de la ciudad, se utiliza. En este caso, y quizás para seguir manteniendo la dialéctica antes aludida, se presenta como azotea-patio-de-esculturas. Este espacio estará



1. Sala de exposiciones. 2. Vacío. 3. Vestíbulo. 4. Ascensor montacargas. 5. Aseos. 6. Almacén. 7. Patio. 8. Conexión edificio antiguo.



SECCION D-D



SECCION C-C

bordeado por un muro de 2,1 metros de alto, que, en algunos puntos, presentan ventanas cubiertas con celosías de maderas, que permitirán vislumbrar la ciudad histórica. Al mismo tiempo, el muro recortará como línea de horizonte, determinados hitos urbanos: las torres gemelas de la Catedral de Santa Ana, la Torre de la Audiencia de San Agustín, el Campanil de los Jesuitas, los Riscos de San Nicolás y San Antonio y su propia torre, extraídos todos ellos de sus contextos y que, al presentarse como imágenes parciales de objetos reconocibles, pueden ser observados como hitos singulares.

La geometría exacta del cuadrado formado, en la traza del edificio por el muro diafragma anteriormente citado, los muros medianeros y el muro que apoya la escalera, se refuerza con el equivalente cuadrado del patio central,

porticado con pilastras de piedra de Artenara de color morado oscuro y cubierto por una pirámide de metacrilato. La escalera que recorre el edificio en su altura por dos tramos, está sostenida entre dos muros y da a un segundo patio semicircular, que configura el espacio de exposición que da a la calle trasera. Estos muros estarán realizados en piedra de Arucas de color gris azulado. Una claraboya colocada en su cénit, hace llegar la luz hasta el sótano donde se sitúa debajo de él, un espacio diferenciado con multiplicidad de usos.

Un núcleo de servicios, colocados en la misma vertical, complementan todas las plantas del museo.

A partir de las cornisas de los edificios circundantes, el edificio pretende no ser "entremedianeras", presentando fachadas hacia los cuatro lados. La torre que guarda la escalera de servicio y el

montacargas, se configura como forma autónoma, como aportación al barrio, donde este elemento se configura como edificio de orden público.

La fachada posterior "renuncia" a sobresalir de las colindantes, tomando de ellas muchos de sus elementos. Dos ventanas-celosías, al estilo de las instituciones conventuales del barrio, anuncian, creemos de una manera "discreta", la presencia del edificio como hecho diferencial.

El encalado, la madera pintada y la piedra gris-azulada serán los materiales a emplear.

De esta manera, creemos, hemos intentado que el pequeño edificio propuesto intente ser un trozo más de la ciudad histórica y donde la dialéctica entre la edificación doméstica y la arquitectura monumental se patentice de una manera evidente.